



Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe

EL AMOR Y DEVOCIÓN EN EL MUNDO, A SANTA MARÍA DE GUADALUPE

Dra. Ana Rita Valero
Pdta. de la Archicofradía Universal de Guadalupe

Hoy, en la primera parte del siglo XXI, la devoción a Nuestra Señora de Guadalupe se precia de ser una expresión religiosa que se ha extendido casi de manera universal.

El fervor, el celo y el afecto que una buena parte de los católicos del orbe sienten por la señora del Tepeyac, son evidentes a través de diversas expresiones, tan es así, que rebasando las fronteras georeligiosas tradicionales, se ha ido sembrando en territorios que incluso son ajenos al mundo del catolicismo; y aunque en algunas latitudes se ha manifestado con mayor intensidad que en otras, lo cierto es que el guadalupanismo es hoy un fenómeno religioso de carácter mundial.

Cabe recordar que este monumental proceso devocional es el resultado de más de cuatro siglos de una intensa presencia guadalupana que si bien en el siglo XVI arranca suave y discretamente, con el pasar de los años, se iría diseminando poco a poco hasta llegar a cubrir prácticamente la geografía universal.

Si bien es necesario aceptar la imposibilidad de contar con una bitácora completa de todos los lugares en donde actualmente se venera a la Virgen, de cualquier manera, presento en seguida algunos de ellos:

América

La Virgen se ha entronizado en todo el continente americano, tan es así que Su Santidad Juan Pablo II la declaró oficialmente patrona de América. Tanto Canadá como los Estados Unidos, los hermanos países de América Central y los del Cono Sur la veneran con especial afecto, algunos incluso desde hace varios siglos como es el caso de Colombia, Cuba, Santo Domingo y Haití, que la entronizaron desde el siglo XVI.

Perú y Guatemala la honran a partir del siglo XVII, así como los Estados Unidos, a donde la Virgen llegó a manos del padre Eusebio Francisco Kino de la Compañía de Jesús, quien, bajo el amparo de la guadalupana, tuvo los primeros encuentros con los indígenas de la alta California; por esa razón, decidió poner bajo su patrocinio aquellas tierras a las que llamó "Guadalupe de las Californias".

La República del Salvador, Nicaragua y Costa Rica recibieron en el siglo XVIII de manos de Fray Antonio Margil de Jesús, la devoción a la Virgen de Guadalupe, lo mismo que Venezuela donde se recibió una imagen enviada por los Condes de San Javier para que estuviera en la casa solariega de Simón Bolívar.

Argentina, por su parte inició el culto a la Virgen de Guadalupe en el año de 1773 en torno a un pequeño grabado de su imagen, que hasta el día de hoy se conserva en el santuario guadalupano de la ciudad de Santa Fe.

El siglo XIX sería también prolífico en la difusión de la Santísima Virgen y el XX más aún; Nicaragua se precia de venerarla en Managua, Chinandega, León y Granada; en el Ecuador hay un altar de la Virgen en la catedral de Guayaquil, otro en el santuario de Guópulo y otro más en San Francisco, mientras que en el barrio de Palermo, en Buenos Aires, hay una parroquia dedicada a Nuestra Señora de Guadalupe, con un óleo de grandes dimensiones en el que aparece San Juan Diego al momento de la estampación de la imagen de la Virgen en su tilma.

En Colombia hay guadalupanas en Barranquilla, Cartago del Cauca, Medellín, Bello y Envigado de Antioquía. En Bolivia hay culto a la Virgen en Chuquisaca.

En Estados Unidos lo hay en más de medio millar de iglesias, tanto en el este como en el centro y sobre todo al oeste en California y en el estado de Texas; las hay también en Pennsylvania, en Pittsburgh, sin olvidar, a Washington, la capital de la nación.

Europa

Y en todo este recuento el Viejo Continente no se queda atrás; a Madrid llegaría la Virgen en el siglo XVII, gracias a fray Miguel de Aguirre, de la Orden de San Agustín y lo mismo a Portugal, a la Villa de Barrocal, diócesis de Viseo así como también a Elvas, plaza fuerte del Alentejo. Posteriormente llegaría una imagen de la Virgen de Guadalupe a la iglesia de San Jerónimo el Real, obsequio de la familia Meriendas; cabe señalar que se le dedicó allí mismo un altar especial gracias al patrocinio de las familias mexicanas residentes en Madrid. Asimismo, llama la atención el que en el convento de las madres clarisas de Santillana del Mar hay un taller especializado en restaurar imágenes de la Virgen de Guadalupe, que constantemente está en actividad. Hay presencia guadalupana en Navarra, en Gijón y en muchas otras sedes imposible de detallar aquí.

Mientras que a Abbeville, Francia, llegó la Virgen desde el siglo XVII en manos de ciertos marinos españoles que habiendo naufragado en las inmediaciones del río Somme, llevaron su imagen, en agradecimiento por haberse salvado.

A Italia llegó por primera vez a Génova, gracias a Juan Bautista Zappa, misionero jesuita, quien regala a los príncipes Doria un óleo de la Virgen.

Años después, sus hermanos los jesuitas expatriados, la llevarían a San Nicolá in Cácere Tulliano y luego en el siglo XIX queda entronizada en Santo Stefanoa d'Aaveto, provincia de Génova una imagen de la Virgen obsequiada a dicho pueblo por el cardenal José Doria Pamphili, Secretario de Estado durante el pontificado de Pio VII. En el siglo XX el tenor Ganbarelli la lleva desde Puebla a Albino.

Caso interesante es el de la Iglesia Votiva de Viena, construida a expensas de Maximiliano de Habsburgo algunos años antes de su viaje a México; una de las capillas de dicha iglesia, se dedicaría después de su muerte a la Virgen de Guadalupe.

También en la catedral de Notre Dame, en París, se entronizó y se coronó una imagen de la Virgen de Guadalupe en el año de 1949, bajo la autoridad del cardenal de París y del señor arzobispo primado de México don Luí María Martínez. Dicha imagen está hoy en una de las capillas de la catedral, del lado del Evangelio.

Al Japón llegó la Virgen en manos del padre Santiago Lara Guevara, Misionero de Guadalupe y lo mismo a Pussang, Corea, donde los otros Misioneros de Guadalupe construyeron un templo dedicado a Nuestra Señora en el barrio de Sallik.

En Kenya, Nairobi, el muy ilustre canónigo don Esteban Martínez de la Serna, así como monseñor Escalante, ambos Misioneros de Guadalupe, dirigieron la construcción del Santuario a la Virgen de Guadalupe.

Y en el último cuarto del siglo XX, la Virgen llegó a la catedral de Sydney, Australia, gracias a la generosidad de la familia Gargollo Sánchez Navarro.

Bajo el patrocinio de la Archicofradía de Santa María de Guadalupe, se envió una copia fiel de la imagen original a la hermana República de Colombia, en donde fue recibida en Palacio Nacional por la Primera Dama de la nación; posteriormente partiría hacia Armenia, la capital de la zona cafetalera, en donde las autoridades locales la reciben con honores militares. Hoy esta imagen se encuentra entronizada en la catedral.

También bajo el patrocinio de la archicofradía guadalupana y con el invaluable apoyo del embajador de México don Cecilio Garza así como del consejero cultural don Abraham Montes de Oca, se entronizó una imagen de la Virgen en la Catedral del Sur de Pekín. De la misma manera ocurrió en la catedral de San Ignacio en Shanghai, República Popular China, donde se habilitó una capilla especial para la Virgen, con el apoyo del señor Sergio Aguilera Beteta, que entonces fungía como Cónsul General de México en aquella ciudad.

En la basílica de San Pedro, Ciudad del Vaticano se dedicó a la Virgen de Guadalupe en el año de 1991, una capilla proyectada por el arquitecto mexicano Pedro Ramírez Vázquez, situada en un lugar altamente privilegiado, bajo el altar mayor justamente a un lado de la tumba de San Pedro.

En Inglaterra, después de arduas negociaciones con el entonces arzobispo de Londres, se logró finalmente hacia 1922, que una imagen de la Virgen de Guadalupe donada por las familias de los estudiantes mexicanos que estaban en Londres, se colocara en la capilla de San José en donde se le celebra todos los días 12 de diciembre.

Y en el año del 2001, los archicofrades bonaerenses de Guadalupe, reunidos a bordo del rompehielos "Almirante Grizer" de la Armada argentina, dejaron en la Antártida, justamente en la base más austral del territorio argentino, llamada General Belgrano, una imagen de la Virgen de Guadalupe.

Huelga decir que lo que aquí he presentado es solamente un breve resumen del estado que guarda al presente la devoción a la Santísima Virgen de Guadalupe más allá de las fronteras de México.